

## VALENTÍN CALDERÓN, PIEDRA ANGULAR. Su insustituible papel en el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón

Francisco Javier de la Cruz Macho

*Doctor en Historia por la Universidad de Valladolid*

**RESUMEN:** En este artículo ponemos de manifiesto la relevancia de Valentín Calderón en el ascenso y consolidación política de su hermano Abilio. Las bases en las que Abilio sustentó su hegemonía política fueron posibles gracias a los apoyos familiares, sociales, económicos y periodísticos que aportó Valentín Calderón. Creemos necesaria esta revisión para una correcta comprensión del poder político en Palencia durante el primer tercio del siglo XX.

**PALABRAS CLAVE:** Caciquismo, Palencia, poder, Calderón, política.

*VALENTÍN CALDERÓN, A PIVOTAL ROLE. HIS ESSENTIAL PARTICIPATION IN THE POLITICAL RISE AND CONSOLIDATION OF ABILIO CALDERÓN.*

**ABSTRACT:** In this article we highlight the significance of Valentín Calderón in the political rise and consolidation of his brother Abilio. The foundations supporting Abilio's political hegemony were laid thanks to the family, social, economic and journalistic links provided by Valentín Calderón. We believe this revision necessary to provide an insight into political power in Palencia in the first third of the 20th century.

**KEY WORDS:** Tyranny, Palencia, power, Calderón, politics.

### INTRODUCCIÓN

Valentín Calderón Rojo desarrolló una carrera política, económica y social que a cualquier otra persona le hubiese supuesto ser foco de atención y objeto de múltiples estudios. Personas con menor incidencia en la ciudad de Palencia han ocupado más páginas en los libros de historia local que Valentín Calderón.

El responsable del “ocultamiento” de Valentín no es otro que su hermano Abilio. El poder, prestigio y protagonismo que alcanzó Abilio Calderón eclipsaron la figura de su hermano. Valentín es nominado como el hermano de Abilio Calderón. Su figura

queda subordinada a la de su “todopoderoso” hermano. La valía de Valentín parece devenir de la relación fraterna. La bibliografía histórica local ha potenciado esa imagen, en ella Valentín es tan sólo una referencia<sup>1</sup>, mientras que la figura de Abilio emerge como protagonista<sup>2</sup>.

A pesar de esta descompensación y del casi olvido de la figura de Valentín, al que en la ciudad de Palencia se honra con una de sus calles, consideramos que su papel está infravalorado. Valentín no sólo dejó una gran impronta en la ciudad de Palencia, sino que resultó fundamental en el ascenso polí-

tico de su hermano y en la configuración del omnímodo poder del partido conservador.

En este artículo queremos poner de manifiesto, y esa es nuestra hipótesis, que el ascenso de Abilio Calderón no hubiese sido posible sin la figura de Valentín. Valentín Calderón fue la piedra angular de la creación de unas bases familiares, sociales, económicas, políticas y periodísticas<sup>3</sup> que catapultaron a Abilio Calderón, convirtiéndole en elemento necesario del conservadurismo estatal. El “cacicato” de Abilio no se hubiese erigido ni sustentado sin la figura de su hermano Valentín.

### 1.-Valentín Calderón Rojo. Su origen

Valentín nació el 13 de diciembre de 1859 en la localidad palentina de Grijota. Su padre fue Valentín Calderón García de los Ríos<sup>4</sup>, natural de Villacantid en la provincia de Santander, que se desplazó a Grijota a trabajar en el molino harinero allí existente, propiedad de Leandro Rojo Rebollo, natural de Husillos (Palencia), y María Capillas Calvo, natural de Valdeolmillos (Palencia).

De trabajador del molino se convirtió en propietario del mismo al contraer matrimonio con la hija del molinero, Gregoria Rojo Capillas. Este matrimonio supuso un notable cambio en su situación económica, mejorando sus posibilidades y las de su familia.

Tuvo en su matrimonio nueve hijos, de los que sólo sobrevivieron tres, Mariano, Valentín y Abilio. No obstante Mariano<sup>5</sup> morirá en 1889, aún joven, aunque ya casado y con descendencia.

La condición de propietario del molino de Valentín Calderón García de los Ríos y su solvencia económica permitió que sus hijos pudiesen estudiar sin verse obligados a tra-

bajar desde jóvenes. Valentín pasó, en 1871, por el IES Jorge Manrique como alumno libre, suponemos que tan sólo para realizar los pertinentes exámenes, pues sólo aparece matriculado durante ese curso.

Posteriormente marcharía al extranjero, a algún país europeo<sup>6</sup>, en compañía de Tomás Alonso Alonso<sup>7</sup>, futuro alcalde de la ciudad, con quien mantenía una profunda amistad desde la infancia. Su estancia fuera de España tuvo como finalidad la realización de estudios relacionados con la actividad y la gestión comercial.

A su regreso se establecerá en la ciudad de Palencia, en 1877, para hacerse cargo de la gestión de los negocios familiares que, ya entonces, habían superado el marco de la propiedad del molino harinero de Grijota.



Valentín Calderón Rojo. Copia de la fotografía existente en el Casino de Palencia.



*Valentín Calderón, piedra angular. Su insustituible papel en el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón.*

177

## **2.-El control de la “buena sociedad” palentina. La creación del entramado Calderón-Martínez de Azcoitia.**

El asentamiento de Valentín Calderón Rojo en la ciudad de Palencia supuso la toma de contacto con las principales familias palentinas, con lo que se consideraba la “buena sociedad”<sup>8</sup>. Destacaba la familia Martínez Azcoitia que contaba con una dilatada presencia en la vida política, social, económica y cultural de la ciudad, emparentada con algunas de las principales familias palentinas<sup>9</sup>.

### **2.1.-La puerta de entrada: El matrimonio de Valentín Calderón Rojo.**

La vinculación de los Calderón con los Martínez Azcoitia se consolidó mediante el matrimonio de Valentín Calderón Rojo con Pilar Martínez de Azcoitia en 1884<sup>10</sup>. Antes las relaciones entre Valentín y el entorno de los Martínez Azcoitia habían surgido desde el ámbito empresarial, que derivó en su acercamiento y posterior vinculación familiar.

Pilar Martínez de Azcoitia era hija de Higinio Martínez de Azcoitia y Teresa Herrero Vázquez. Higinio era dueño de una harinera, gran propietario rural poseía, además, un numeroso patrimonio inmobiliario en la ciudad<sup>11</sup> e inversiones en banca. Se encontraba entre los 20 primeros contribuyentes de la ciudad. Participó activamente en la sociedad palentina, impulsando y siendo miembro del Ateneo, la Sociedad Económica de Amigos del País, la Cámara de Comercio, la Comisión de Reformas Sociales y el Casino. En el Ayuntamiento palentino participó dos veces como regidor, ejerciendo la alcaldía en 1879.

Por su parte la madre de Pilar, Teresa Herrero, era sobrina de Pascual Herrero Buj,

vinculado a la Banca Herrero y regidor en el Ayuntamiento palentino.

Dos tíos de Pilar (dos hermanos de Higinio), Luis y Agustín, tuvieron también un gran protagonismo en la ciudad.

Luis Martínez de Azcoitia y Rodríguez estaba casado con una descendiente del alcalde Román Ovejero. Luis se dedicaba al comercio y especulación de granos, poseyendo un importante patrimonio rural y, sobre todo, un inmenso patrimonio urbano. Era dueño de quince casas en la Calle Mayor Principal además de otras trece y tres solares edificables en la ciudad. Era el tercer máximo contribuyente por contribución urbana. Fue miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País y del Ateneo. Elegido dos veces como regidor, ejercerá la alcaldía de la ciudad en 1893.

Agustín Martínez de Azcoitia se casó en primeras nupcias con Marcela López Cabeza y en segundas nupcias se casó con Práxedes Rodríguez de la Riva<sup>12</sup>. Se dedica también al comercio de granos y, al igual que sus hermanos, fue un importante hacendado urbano siendo dueño de al menos 13 fincas en el casco urbano y diferentes propiedades rurales en el término municipal<sup>13</sup>. Elegido una única vez como concejal ejerció la alcaldía durante año y medio, entre 1896 y 1897.

Los Calderón, por medio de este matrimonio de Valentín, entroncaban no sólo con los Martínez Azcoitia, sino también con los Herrero, Ovejero, Rodríguez de la Riva, Junco y Gusano Alonso.

### **2.2.-La ampliación y consolidación de la red familiar: la estrategia matrimonial.**

Del matrimonio entre Valentín y Pilar nacieron 9 hijos: Luis, Eduardo, María del



Pilar, María de las Mercedes, Mariano, Teresa, Santiago, Valentina y Abilio. Los matrimonios de los hijos sirvieron para vincularse a otras importantes familias parentinas y reforzar lazos de unión entre los Martínez Azcoitia y los Calderón.

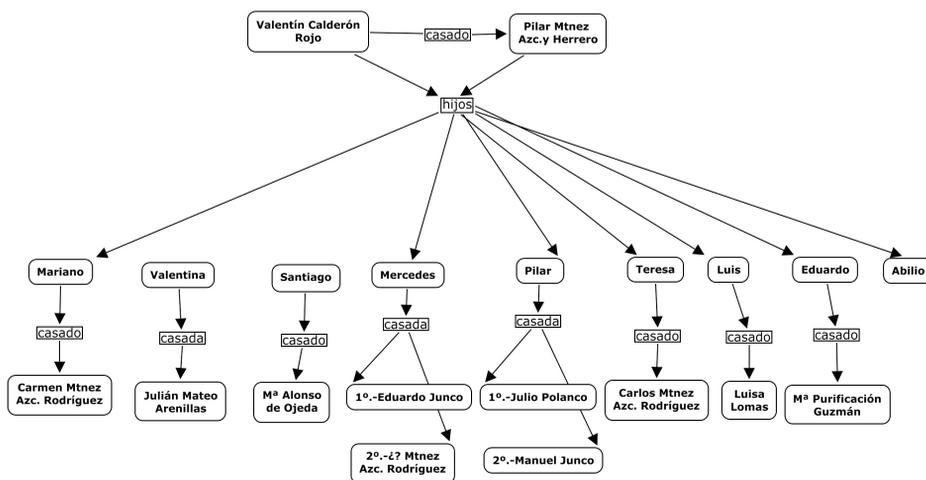
Luis Calderón Martínez de Azcoitia contrajo matrimonio con M<sup>a</sup> Luisa Lomas García. M<sup>a</sup> Luisa era descendiente de los Lomas, una importante familia dedicada al comercio<sup>14</sup> cuyo abuelo, Braulio Lomas, ocupó una concejalía en el Ayuntamiento parentino en el último cuarto del siglo XIX.

Eduardo contrajo matrimonio con Purificación Guzmán Carrancio, hija de Germán Guzmán Herrero, importante ferretero parentino con presencia en la vida política municipal (concejal en el Ayuntamiento parentino) y en diferentes espacios de sociabilidad (entre otros, presidente de la Cámara de Comercio e Industria).

Pilar se casó con Julio Polanco que murió joven, a los 33 años. Entroncaba, de esta forma, no sólo con los Polanco, sino también con la familia del exalcalde Manuel Martínez Durango, de quien Julio era nieto. En segundas nupcias se casó con Manuel Junco Martínez reforzando una relación que había iniciado su hermana Mercedes.

Mercedes se casó en primeras nupcias con Eduardo Junco Martínez. Los Junco también habían tenido presencia en el Ayuntamiento parentino además de estar vinculados a la prensa parentina. El padre de Eduardo participó como copropietario y redactor primero en El Crepúsculo, luego en El Diario de Palencia.

Santiago se casó con María Alonso de Ojeda, hija de José Alonso, dueño de El Diario Parentino, y concejal republicano en los inicios del siglo XX, y hermana de José Alonso de Ojeda que se hizo cargo del periódico



Descendencia de Valentín Calderón y matrimonios de sus hijos e hijas. Fuente: Elaboración propia.

*Valentín Calderón, piedra angular. Su insustituible papel en el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón.*

179

dico tras la muerte de su padre en 1920. Lo que reforzaba la relación con El Diario Palentino tras la ruptura con el periódico de Abundio Zurita, El Día de Palencia<sup>15</sup>.

Por su parte Valentina se casó con Julián Mateo Arenillas. De Abilio, su último hijo, no tenemos constancia de que contrajese matrimonio.

Gracias a estos matrimonios, los ahora Calderón-Martínez Azcoitia estrechaban lazos con familias con amplia presencia en la vida política, social, económica y periodística de la ciudad y provincia de Palencia<sup>16</sup>.

Pero, como decíamos al principio, los matrimonios de los hijos de Valentín y Pilar también reforzaron los lazos internos de los Martínez de Azcoitia. Tres de los hijos de Luis Martínez de Azcoitia se casaron con tres de los hijos de Valentín y Pilar.

Es el caso de Mercedes que, tras la prematura muerte de su primer esposo, contrajo matrimonio con uno<sup>17</sup> de los hijos de Agustín Martínez de Azcoitia. Mariano se casó con Carmen Martínez de Azcoitia Rodríguez y Teresa con Carlos Martínez de Azcoitia Rodríguez.

El matrimonio de Valentín Calderón con Pilar Martínez de Azcoitia y los posteriores de su amplia descendencia, ubicaron a los Calderón en el centro de la “buena sociedad” palentina.

### 3.-LAS BASES ECONÓMICAS DEL PODER

Valentín Calderón García de los Ríos fue el iniciador de una Sociedad Económica que será ampliada por Valentín Calderón Rojo. Dicha sociedad tuvo sus inicios en la fábrica de harinas del Serrón, cuya propie-

dad consiguió al casarse con la hija del molinero. Pero Valentín Calderón García de los Ríos supo gestionar sus beneficios e ir construyendo una sociedad económica compuesta por diversas fábricas de harinas y un cierto patrimonio rural. “En 1868 Calderón [García de los Ríos] se asoció con Marcelo Barrios Barriga, el comerciante de Barcelona Dionisio del Olmo y los hermanos Facundo y Emeterio García de los Ríos para atender las harineras de La Treinta en Palencia y La Horadada en Mave. En 1872



Fábrica de harinas La Horadada.

solicitó su haber en la sociedad, en el propósito de adquirir esta última factoría que benefició en solitario desde 1874, convertida ahora en La Villacastid, en honor a su localidad natal.”<sup>18</sup> Tras la fábrica del Serrón, adquirida por vía matrimonial, y la compra de la Horadada en Mave, adquirió la denominada “La Estrella” en Dueñas (Palencia) y “La Concha” en Frómista (Palencia). Esta última y la de la Horadada se utilizaron también para la generación de energía eléctrica. Además explotaron la fábrica de harinas de Sahelices (Valladolid).

Valentín Calderón Rojo se establece en Palencia en 1877 para hacerse cargo de la

gestión de las empresas de su padre. En 1888 se creó la sociedad “*Calderón e hijos*”, de la que inicialmente forman parte Valentín Calderón García de los Ríos y sus hijos Valentín y Mariano. La muerte repentina de Mariano, en 1889, obligó a incorporar a Abilio a la sociedad, recién terminados sus estudios de derecho.

Gracias a la gestión de Valentín Calderón Rojo, la sociedad económica (primero individual y luego familiar) siguió creciendo, supera el marco harinero y se abre a nuevos horizontes inversores. Uno de estos fue el sector minero, tras adquirir la titularidad de diferentes minas como “Micaela” en el término municipal de Vérgaña, además de minas en Villacibio, Olleros y Valdegama<sup>19</sup>. En estos dos últimos municipios aún pueden verse las escombreras de las explotaciones.



Escombreras de las minas de hulla de Olleros.

Sus posesiones agrícolas generaban también una importante riqueza. La producción de trigo de las mismas se dirigía directamente a sus harineras. La producción de vino de la zona de “La Venta” y del lagar que en ella poseía, en la carretera de Palencia a Carrión, se complementó con la creación de un almacén de venta de vinos al por mayor en la calle Mayor Principal nº 27.

En este sector de la agroalimentación, Valentín Calderón impulsó la gestación de la sociedad “El Progreso Palentino”. Esta sociedad tenía un capital social de 3 millones de ptas. formado por 6.000 acciones de 500 ptas. distribuidas entre 58 suscriptores de Palencia y 90 de Santander, entre los que los integrantes de la sociedad Calderón eran miembros destacados<sup>20</sup>. Su poder en la misma supuso que Valentín Calderón fuese nombrado su presidente. Fruto de esta Socie-



Detalle de la Azucarera Palentina.  
Fotografía de: Carlos de la Cruz León

dad fue la fundación de la Azucarera Palentina, levantando un edificio destinado a la fabricación de azúcar en el kilómetro 235 de la carretera general de Palencia a Madrid, en el punto denominado “El Portazgo”. Dicho edificio, obra de Jerónimo Arroyo, se conserva en la actualidad, aunque en desuso y con un aspecto cada vez más ruinoso. La fábrica, fundada en 1900, será vendida tres años después a la Sociedad General Azucarera de España. Además de esta empresa, la sociedad El Progreso Palentino, construyó también una Alcoholar, cuyo edificio se conserva en la actualidad, aunque rodeada de edificaciones y con un futuro incierto.



*Valentín Calderón, piedra angular. Su insustituible papel en el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón.*

181



Edificio de la Alcohólera.  
Fotografía de: Carlos de la Cruz León

La Sociedad Calderón e hijos, invirtió también en el sector textil. En colaboración con la familia Martínez de Azcoitia fundó un comercio de tejidos en la calle Don Sancho, de enormes dimensiones ya que sus dependencias llegaban hasta el Corral de la Cerera.

Participó también en el negocio bancario, fundando la Banca Calderón que en 1914 fue vendida al Banco Castellano. Además Valentín, junto a su hermano Abilio, representaron los intereses del Banco Hispano Colonial y del Banco Castellano en Palencia. Al instalarse en 1884 una sucursal del Banco de España en Palencia, Valentín Calderón fue nombrado primer administrador. Fue también, en varias ocasiones, presidente y vocal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia.

No fueron ajenos tampoco al sector eléctrico y a los transportes de viajeros, en los que invirtieron, sin gestionar directamente ninguna empresa en estos sectores.

Importante era también su patrimonio urbano en la ciudad. Una de las fincas urbanas de mayor tamaño que poseía era la Plaza

de Toros, además del ya mencionado almacén de vinos en Mayor Principal 27 y el local de la Calle Don Sancho donde estaba establecido el almacén de tejidos. Poseía también una casa en la calle Mayor Principal nº 9, los números 6, 12 y 14 de la calle Berruguete y el número 1 de la calle Marques de Albaida que fue su lugar de residencia.

Además de este patrimonio urbano poseía, en el término de la ciudad de Palencia, una huerta en Puenteceillas y muchos terrenos en la margen derecha del río Carrión. Entre ellos el terreno que actualmente ocupa el Hospital Río Carrión y la fábrica de La Seda.

Por último reseñar que era también dueño de títulos de deuda pública por una cantidad no inferior a las 600.000 pts.

La Sociedad estuvo bajo el control de Valentín Calderón Rojo desde que en 1877 se instaló en Palencia, máxime cuando en 1888 se constituyó la sociedad Calderón e hijos y, sobre todo, tras la muerte de su hermano Mariano en 1889. La Sociedad quedó entonces en manos exclusivas de Valentín. Pero ni su ya anciano padre, ni su hermano Abilio, que pronto empezaría su carrera política, se comprometieron en la gestión de la Sociedad que se mantuvo en activo hasta 1923, cuando se disolvió, diez años después de la muerte de Valentín.

#### **4.-EL CONTROL DE LOS ESPACIOS DE SOCIABILIDAD.**

Los últimos años del siglo XIX y los inicios del siglo XX vieron el surgimiento de diferentes asociaciones en la capital palentina y la transformación del perfil de las mismas, pasando de la preeminencia de las asociaciones recreativas, a las de carácter patronal y obrero<sup>21</sup>.



Este incremento de la sociabilidad y de la organización social constituyó, también, un elemento de defensa de intereses, no sólo del naciente obrerismo, sino, sobre todo, de la patronal<sup>22</sup>. Los empresarios vieron en el asociacionismo una forma de extender sus intereses, no sólo frente a los obreros, sino también frente a las actuaciones de los gobiernos.

En este marco Valentín Calderón jugó un papel destacado en el panorama asociativo de la ciudad, en el que estuvo inmerso y no de forma circunstancial, sino con un papel directivo en la mayoría de los casos.

Su condición de fabricante de harinas le llevó, junto a otros, a impulsar la creación de un Sindicato de Fabricantes de Harina. Reacción a la reforma arancelaria de las Antillas que se presumía perjudicial para los intereses de la industria harinera castellana. Valentín Calderón convocó en su despacho, en febrero de 1892, a los harineros palentinos, para dar forma legal al sindicato<sup>23</sup>. En 1900 Valentín Calderón ejercerá una de las vocalías del mismo.

Otra asociación en la que participó, fruto de su vinculación con el sector agrario, fue en el Sindicato Vínicola de Palencia, en el que ejerció la vicepresidencia en 1892.

Destacado fue también su papel en la Cámara de Comercio e Industria de Palencia, impulsada por varios miembros de la Sociedad Económica de Amigos del País de Palencia, de la que era socio. Miembro de la misma desde su creación en 1898, ejerció su presidencia desde el 8 de enero de 1906 hasta el 15 de marzo de 1912. Abandonó la misma al poco de promulgarse la nueva legislación sobre las Cámaras de Comercio impulsada, entre otros, por su hermano Abilio, que afianzaba el carácter consultivo de las mismas por parte de la Administración.

Además de estos espacios, de marcado carácter económico, fue miembro de la Junta de Reformas Sociales, integrante de la Sociedad Económica de Amigos del País desde 1886, participando especialmente de la sección de industria, y miembro del Casino, del que fue su presidente. Especial relevancia tiene su participación en la Sociedad Económica de Amigos del País que, en la ciudad de Palencia, fue el germen de múltiples asociaciones patronales<sup>24</sup>. Valentín, como miembro de la sección industrial, no fue ajeno a los movimientos asociativos que tuvieron su origen y germen en dicha Sociedad.

Los espacios asociativos patronales se constituyeron como espacios de acción política, a pesar de reivindicar la bandera del apoliticismo, algo que era tan sólo un discurso alejado de la realidad. *“Independientemente de la trayectoria política de cada agricultor, comerciante e industrial, la acción colectiva patronal teje actuaciones políticas que han sido detectadas dentro y fuera de nuestro país, consecuentes a la presión patronal que persigue, fundamentalmente, objetivos políticos...”*<sup>25</sup>

## 5.-EL CONTROL DE LA POLÍTICA LOCAL

Valentín Calderón inició su carrera política en el partido sagastino al que perteneció, mayoritariamente, la élite palentina durante el último cuarto del siglo XIX. La familia Martínez Azcoitia también estaba vinculada a esta formación política. En la siguiente tabla podemos ver cómo el número de concejales obtenidos durante el periodo 1875-1902 por el partido progresista (en sus diferentes denominaciones) es superior al del resto de formaciones política y casi duplica al partido conservador.



*Valentín Calderón, piedra angular. Su insustituible papel en el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón.*

183

	Conservadores	Fusionistas	Republicanos	Resto	Desconocidos
Nº de Concejales	54	94	69	16	27
Concejales en %	20,8%	36,2%	26,5%	6%	10,5%

Fuente: Elaboración propia

El inicio del siglo XX supuso un vuelco político, al abandonar Valentín Calderón el partido sagastino e integrarse en las filas conservadoras. Este cambio viene derivado del giro que realiza su hermano Abilio y no afectó sólo a la familia Calderón, sino que arrastró a toda la familia Martínez Azcoitia y a muchas otras familias vinculadas a la amplia red familiar, económica y social tejida por Valentín. Esto generará un cambio político en la ciudad de Palencia. La mayoría política basculará ahora hacia el partido conservador, dejando al partido progresista muy debilitado y con escaso potencial. El otrora débil partido conservador palentino se convirtió en la principal maquinaria política de la ciudad y de la provincia. El, hasta entonces, todopoderoso partido progresista vio mermada su influencia y su capacidad directiva en la ciudad<sup>26</sup>.

Valentín Calderón desarrolló una amplia carrera política que puso al servicio de su hermano. Se inició en el Ayuntamiento palentino, continuó luego en la Diputación Provincial de la que llegará a ser su presidente y culminó en el Senado del que formó parte durante dos legislaturas, la de 1907-1908 y la de 1910-1911. Fue además gobernador civil de la provincia de Palencia en 1902.

En el Ayuntamiento participó en una única ocasión, con 31 años, al ser elegido concejal el 1 de julio de 1891, ejerciendo de segundo teniente. El 1 de enero de 1894 será nombrado alcalde<sup>27</sup>, puesto que ocupará

hasta el 10 de abril de 1895, tras renunciar a dicho cargo por el cambio en el gobierno de la nación. Algo habitual en el Ayuntamiento palentino y en la mayor parte de los municipios españoles, al ser la Alcaldía un cargo de designación gubernamental. Continuará como concejal hasta el 1 de julio de 1895. Ejerció así cuatro años como concejal, siendo alcalde algo más de 15 meses.

El día de su nombramiento como alcalde pronunció un discurso en el que reconocía la dependencia del apoyo de sus correligionarios políticos y su filiación al partido de Sagasta en su nombramiento<sup>28</sup>.

Su alcaldía fue notable, si atendemos a sus actuaciones, ya que puso en marcha dos grandes proyectos como fueron la creación de un nuevo grupo escolar en el barrio de la Puebla (actual colegio Modesto Lafuente), y el inicio del proyecto de construcción de la Plaza de Abastos, edificios ambos diseñados por el arquitecto municipal Juan Agapito Revilla. Se amplió también el alumbrado eléctrico a nuevas zonas de la ciudad y se regularon la Banda Municipal de Música, la Guardia Municipal, que aumentó su personal, y el Cuerpo de Bomberos.

De gran resonancia fueron las ferias y fiestas de San Antolín de 1894, cuya memoria perduró durante muchos años en la ciudad, recordándose en las actas municipales de años posteriores al reclamar algunos concejales unas fiestas como las de aquel año. Si por algo destacaron las mismas fue por el concurso de música que atrajo a muchas



bandas musicales a la ciudad que animaron la misma durante los festejos.

El 27 de marzo de 1895 presentó su dimisión “...por consecuencia del cambio político que se ha operado en la Nación y debiendo el cargo de Alcalde que desempeña el Gobierno que presidía el ilustre hombre público D. Práxedes Mateo Sagasta, se ha creído en el deber de presentar la dimisión de dicho cargo.”<sup>29</sup> “

Ésta le será aceptada el 10 de abril de 1895. El nuevo alcalde, Román Vélez, expondrá que “... lamentaba que sucesos políticos hubieran impulsado a su digno compañero Sr. Calderón a abandonar el cargo... siendo esto mas sensible cuanto que era tan poco el tiempo que le faltaba para haber terminado el periodo legal de su jurisdicción...”<sup>30</sup>”

Respecto a la Diputación Provincial fue elegido por primera vez en las elecciones de 1898, sustituyendo en el cargo a su hermano Abilio que acababa de convertirse en Diputado a Cortes. Fue nuevamente reelegido diputado en 1901, ocupando el cargo de Vicepresidente. El 29 de abril de 1903 fue nombrado presidente de la Diputación, cargo que ocupó hasta el 28 de abril de 1905. Durante su mandato destacó la celebración de la Exposición Regional, todo un acontecimiento para la ciudad al ser inaugurada por el Ministro de Agricultura, Rafael Gasset, y visitada por el rey Alfonso XIII.

A la vez que desempeñaba su puesto en la Diputación ejercía interinamente el gobierno civil de la ciudad de Palencia durante 1902.

Terminó su carrera política como Senador por la provincia de Palencia. En 1911 abandonó la política debido a sus problemas de salud, teniendo que ser intervenido qui-

rúrgicamente. Un par de años más tarde moría en Palencia el 23 de octubre de 1913, a los 54 años de edad.

La gestión de Valentín Calderón al frente del Ayuntamiento y de la Diputación dejó una profunda huella en la ciudad. El apellido Calderón alcanzó popularidad y reconocimiento gracias a Valentín, antes de la irrupción de su hermano Abilio en la vida política. El inicio del grupo escolar en La Puebla y de la Plaza de Abastos daban respuesta a unas demandas ya añejas en la ciudad. Las fiestas de San Antolín de 1894 alcanzaron una popularidad enorme, recordadas durante varios años, cuyo mérito fue atribuido en exclusiva a Valentín Calderón<sup>31</sup>.

Por lo tanto el apellido Calderón ya fue sinónimo de beneficios para la ciudad, antes de la irrupción de Abilio.

Respecto a su paso por la Diputación, la organización de la Exposición Regional, encumbró más el apellido Calderón, aunque en esta ocasión contó con la ayuda de su hermano Abilio, que consiguió que el rey y el ministro de agricultura se acercasen a la ciudad.

Aparte de estos éxitos políticos, que crearon un halo de prestigio en torno al apellido Calderón desde la gestión política, la presencia en el Ayuntamiento, la Diputación y el Gobierno Civil, suponían un elemento importante en los procesos electorales. Desde estos organismos se tenía un elevado control sobre los resultados electorales, no sólo desde la presión ejercida desde dichos organismos, sino también desde la propaganda directa e indirecta realizada durante las contiendas electorales y, también, desde la configuración de los distritos electorales, el nombramiento de los responsables de las



Valentín Calderón, *pedra angular. Su insustituible papel en el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón.*

185

mesas, el control de la seguridad en los días de las votaciones, la custodia de las papeletas y actas, etc... y todos los mecanismos que hacían posible una posterior manipulación de los resultados desde los organismos oficiales<sup>32</sup>.

## 6.-CONCLUSIONES

La figura de Valentín Calderón fue clave en el ascenso político de su hermano Abilio. Sin Valentín, el ascenso de Abilio seguramente, no hubiese sido posible.

Valentín aportó a su hermano Abilio una densa red familiar, que derivó en una completa comunidad de parentesco, ya que no sólo se mantenían vínculos familiares, sino también económicos. Se compartían también unos mismos espacios sociales, tanto públicos como privados, reforzándose los lazos y los intereses, creando una unidad de valores e ideales propios y comunes. Esto fue posible gracias al matrimonio de Valentín con Pilar Martínez de Azcoitia, y a los posteriores enlaces matrimoniales con otras familias palentinas y con otros integrantes de los Martínez Azcoitia.

*“Los Calderón-Martínez de Azcoitia, son un claro ejemplo de comunidad de parentesco y status que influye decisivamente sobre sus miembros. (...) La imagen que ofrece Palencia y, en concreto, el grupo de Calderón, es la del caciquismo consumado. La comunidad se convirtió en uno de los pilares fundamentales del dominio sobre la provincia. Necesitó otros muchos contactos personales con caciques locales, establecer una «maquinaria electoral» apropiada y tener la suficiente cintura como para pactar con sus rivales cuando fuera preciso. Pero es indudable que sin la comu-*

*nidad poco podía haber hecho. Se suma a esto el papel de sus miembros en el control de la vida política local, donde proporcionaban a Calderón completa seguridad.(...) Abilio Calderón no fue una simple marioneta en manos de su grupo. Seguramente sin ese apoyo no hubiera llegado demasiado lejos, pero a él se debe buena parte del éxito al desarrollar un aparato político y unas relaciones personales extraordinarias. Advirtió las posibilidades que le ofrecía la comunidad y se apoyó sobre ella, que recibió su pago en forma de prestigio y seguridad, aparte de la conexión directa con el poder.”*<sup>33</sup>

Estas relaciones familiares, construidas por Valentín, sirvieron también para ponerse en relación con el mundo periodístico. Por un lado el matrimonio de su hija Mercedes con un descendiente de la familia Junco, supuso la vinculación con los responsables de algunas de las primeras iniciativas periodísticas de carácter diario en la ciudad de Palencia. Este matrimonio le puso en contacto, además, con Abundio Zurita, que lideraba algunos de los proyectos periodísticos en los que participaba la familia Junco, entre ellos El Día de Palencia. La relación con el Día de Palencia duró hasta 1916.

Rota esta relación ante el cada vez mayor intervencionismo de Abilio en el periódico, Abilio tuvo que recurrir al otro periódico, El Diario Palentino, que hasta la fecha había sido su “enemigo encarnizado”. El matrimonio de uno de los hijos de Valentín Calderón, en concreto Santiago, con la hermana del dueño de El Diario Palentino, María Alonso de Ojeda consolidó a posteriori esta relación, nacida de la necesidad de financiación que tenía El Diario Palentino.



La importancia de la prensa en la política era enorme, como manifiesta Pedro Carasa:

*“por medio de la prensa se produce la movilización real más intensa conocida en aquella sociedad. La acción se concentra durante las campañas electorales, pero está latente permanentemente en la presentación, selección y encumbramiento de personajes, en la legitimación de programas; de su eficacia electoral y movilizadora da buena cuenta el interés de todo buen cacique que se precie por controlar algún medio de comunicación”<sup>34</sup>.*

La relación entre la prensa y la política en la ciudad de Palencia ha sido analizada profusamente por José-Vidal Pelaz:

*“Uno de los ejes fundamentales que articuló la vida periodística palentina entre 1898 y 1923 fue, sin lugar a dudas, la política. No se entendería el desarrollo empresarial de los dos principales diarios locales sin ponerlo en relación con el devenir político provincial”<sup>35</sup>.*

Sin la participación de Valentín, el control de la prensa palentina por parte de Abilio hubiese resultado más difícil. De hecho, los intentos del propio partido conservador de tener una prensa oficial fracasaron. La ruptura de Abilio con Jerónimo Arroyo supuso el nacimiento de una empresa periodística, El Progreso de Castilla, que, aunque de corta duración, puso en jaque el monopolio periodístico en la ciudad entre 1915 y 1917. Las vinculaciones de Valentín Calderón Rojo con los Junco y Zurita y con los Alonso después, posibilitaron este control de la prensa y su sometimiento a los intereses de Abilio.

El tercer elemento analizado son los espacios de sociabilidad. Abilio Calderón no estuvo presente en dichos espacios. Si bien es cierto que perteneció como asociado a algunos de ellos, no fue nunca la imagen pública ni directiva de la misma, papel que recayó en su hermano Valentín. Valentín no sólo impulsó el nacimiento de algunas de las asociaciones patronales de la ciudad, en aras a la defensa de los intereses de la burguesía harinera palentina, sino que las lideró poniéndolas al servicio de su proyecto político y sus intereses económicos y coadyuvando a la creación de un imaginario colectivo sobre el apellido Calderón. La vinculación con los intereses agrarios y harineros, con el sector industrial y comercial, y con los de las “buenas familias”, convirtieron el apellido Calderón en sinónimo de la defensa de los intereses palentinos mucho antes de que su hermano acuñara la frase de “Todo por Palencia y para Palencia”. Hasta 1903 Abilio no accede a su primera Dirección General.

Antes de esa fecha Valentín ya había creado o dirigido, el Sindicato de harineros, Sindicato vinícola, y la Cámara de Comercio, además de otros espacios que hemos reseñado con anterioridad. En todas ellas se vendió la imagen de la defensa de los intereses palentinos, al identificar, estratégicamente, los negocios de la burguesía harinera con los intereses de la provincia.

*Miremos al campo o a la ciudad, la burguesía llevó las riendas del proceso desde las últimas décadas del siglo XIX: promovió asociaciones libres según las necesidades y adecuó las oficiales a sus intereses, las sostuvo, ideó estrategias de reclutamiento, de presión ante el Estado en cualquiera de sus instancias y*



*Valentín Calderón, piedra angular. Su insustituible papel en el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón.*

187

*defensivas frente a otros intereses patronales y el movimiento obrero*<sup>36</sup>.

De destacar es también, y así lo hemos puesto de manifiesto, la aportación que Valentín hace al ascenso de su hermano, desde los propios espacios políticos. En los primeros años de la vida política de Abilio, Valentín ocupa la alcaldía, la presidencia de la Diputación y el Gobierno Civil. Entre 1898 y 1903, la figura de Valentín Calderón fue clave en la obtención de unos resultados electorales favorables para su hermano Abilio. Desde sus cargos políticos tenía una gran capacidad de control de los resultados electorales. Los primeros votos obtenidos por Abilio vienen de las gestiones de Valentín<sup>37</sup>.

Por último, y no menos importante, Valentín fue el mantenedor e impulsor de la Sociedad Calderón e hijos, de la que nunca se ocupó Abilio. La gestión de Valentín al frente de la compañía, su incremento económico y su expansión por otros sectores como el textil, la banca, las minas, los transportes, o la transformación alimentaria, posibilitaron los suficientes recursos económicos a Abilio para su carrera política y hacer frente a todos los “favores” y “gastos” que la misma llevaba aparejados.

Valentín Calderón Rojo, fue la piedra angular del ascenso político de Abilio. Le brindó red familiar, solvencia económica, prestigio social y control de las instancias políticas y sociales de Palencia, y le facilitó la relación con la prensa. No vamos a obviar que Abilio fue capaz de granjearse también los suficientes apoyos en el plano estatal para consolidar su poder y alcanzar carteras ministeriales, pero esa capacidad se basó en el control político de la provincia de Palencia y, sobretudo, en el de la ciudad, espacio

donde tuvo siempre una mayor competencia y dificultad. Ese control de la ciudad y de la provincia fue posible gracias a Valentín. Lejos de ser una pieza más de las bases del poder de Abilio, Valentín fue la piedra angular en la que se cimentó la figura que encarnó la vida política palentina del primer tercio del siglo XX.

## NOTAS

<sup>1</sup> Las excepciones son: un artículo publicado en el Diario Palentino con motivo del centenario del fallecimiento de Valentín Calderón. “Un siglo sin Valentín Calderón”. *Diario Palentino*, 27-10-2013. Y la biografía publicada en Francisco Javier DE LA CRUZ MACHO, *Élites políticas locales (1868-1902)*, *Diccionario y estudio prosopográfico de los alcaldes de la ciudad de Palencia*, Palencia, Diputación Provincial de Palencia, 2010. Son las dos únicas publicaciones, que han sido editadas, que hacen una referencia en exclusiva a esta figura.

<sup>2</sup> Sin embargo la figura de Abilio Calderón Rojo ha sido más analizada:

-Esther CALZADA DEL AMO, *Poder político y partido conservador en Palencia: Abilio Calderón Rojo (1890-1939)*, Valladolid, Memoria de Licenciatura. Universidad de Valladolid. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, 1994-1995.

-Pedro Miguel BARREDA MARCOS, *Don Abilio Calderón Rojo, Palencia, paso a paso*, Palencia, Caja-España, 1991.

Además de aparecer glosada en numerosos artículos de revistas y en otras obras de carácter general.

<sup>3</sup> Sobre el poder y su configuración han existido, a grandes rasgos, dos interpretaciones. Una marxista que hablaba de la “*subordinación económica de una masa pasiva bajo la explotación oligárquica de un bloque de poder terrateniente*” y otra liberal que exponía la existencia de “*un liderazgo político ejercido por unos grupos más o menos articulados de amigos políticos que controlaban el poder mediante el mecanismo caciquil estructurado en niveles descendentes desde las cúpulas del poder central hasta*



las instancias locales en una red de relaciones políticas jerarquizadas". Sin embargo ambas interpretaciones "... parten de una visión de contraposición, una de dialéctica de clase, otra de liderazgo político, entre una clase dominante o grupo dirigente y una masa sometida o desmovilizada. Esta perspectiva, con ser útil, no agota todo el haz de relaciones que se establecen entre el poder político y la sociedad y alcanza a explicar algunos aspectos importantes de la realidad histórica, pero deja fuera otros muchos, particularmente proyecta sobre la sociedad un papel pasivo que minusvalora peligrosamente uno de los extremos más importantes del proceso." (Pedro CARASA SOTO, "Élites castellanas de la Restauración: del bloque de poder al microanálisis", En *Historia Contemporánea*, Nº 13-14 pp. 157-196, 1993, p. 163). En este sentido "La procedencia, el origen familiar, el distrito, el localismo, la provincia, las instituciones de poder local son realidades muy importantes a la hora de explicar el origen, los protagonistas y la función de las élites." (*Ibidem*, p. 177). Y estos aspectos, son los que vamos a desarrollar en este artículo, poniendo de manifiesto, como las relaciones familiares, el control del distrito, el de las instituciones políticas locales, las asociaciones, la prensa, etc., fueron puestas al servicio de Abilio Calderón a través de Valentín, y no viceversa.

<sup>4</sup> Valentín Calderón García de los Ríos era hijo de Pedro Antonio Calderón, vecino y natural de Villacantid, y de María García de los Ríos, natural de Barrio (Santander), según los datos aportados en la partida de bautismo de Abilio Calderón Rojo, publicados en Pedro-Miguel BARRERA MARCOS, *Don Abilio Calderón Rojo. Palencia, paso a paso*. p.: 264. CajaEspaña, Palencia, 1991, p. 118.

Esther Calzada del Amo, afirma la existencia de una cierta relación por vía materna entre Valentín Calderón García de los Ríos y los industriales harineros apellidados García de los Ríos. No creemos que dicha relación exista ya que no hemos encontrado ningún dato que pueda sustentarla. Esther CALZADA DEL AMO, "Caciquismo y conservadurismo en Palencia. Abilio Calderón, 1892-1923", *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, Nº 15, 1995, pp. 135-148.

<sup>5</sup> Mariano Calderón Rojo contrajo matrimonio con Pilar Martínez de Azcoitia, con la que tuvo un hijo llamado Valentín que será concejal del Ayuntamiento palentino en 1909.

<sup>6</sup> No conocemos con certeza el país al que se encaminó Valentín Calderón a continuar su formación. Tan sólo tenemos constancia de la misma por las

reseñas que El Día de Palencia hizo tras su fallecimiento en sus ediciones del 23 y 24 de octubre de 1913.

<sup>7</sup> Tomás Víctor Ildefonso Alonso Alonso, era dueño del popular comercio llamado "Los Riojanos", comercio de calzado paño y sastrería, situado primero en la Calle Cestilla y luego en Mayor Principal. Fue alcalde de la ciudad por el partido liberal desde el 1 de enero de 1910 hasta el 31 de octubre de 1913, cuando presenta su dimisión.

<sup>8</sup> Una buena sociedad formada por algunas familias, que tenían una consideración social, y eran vistas como grupo identitario. El apellido da prestigio e identifica a su portador. Pertenecer a ese círculo es formar parte de lo más granado de la sociedad y disponer de una alta consideración social. "A principios de siglo, en amplio sectores de la sociedad, la familia seguía siendo una unidad vital en torno a la cual giraba la vida de las personas, la unidad de supervivencia en unos casos, de mantenimiento o ascenso social en otros. Muchos vivían gracias a lo que la familia proporcionaba: en las clases medias suministraba trabajo en negocios o actividades ligadas a la unidad familiar; en las altas, lo daba todo. Los horizontes vitales estaban marcados en gran medida por las posibilidades de la familia, que se convertía en el punto de referencia principal de los individuos. De ahí se derivaban intensas relaciones, fuertes vínculos y una lógica conciencia grupal. Lo que identificaba a una persona era, antes que nada, su apellido". Juan VILLA ARRANZ, *Las élites y el poder en la crisis del primer tercio de los individuos. Relaciones sociales y actores colectivos en Palencia (1914-1936)*, 2 Tomos, Valladolid, Universidad de Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras, 199, p. 432.

<sup>9</sup> La importancia de esta familia en la vida política local y su abundante red de relaciones desde su llegada a Palencia ha sido puesta de manifiesto por nosotros en: Francisco Javier DE LA CRUZ MACHO, "Un siglo en el Ayuntamiento.", "La presencia de la familia Martínez de Azcoitia en el poder local de Palencia (1834-1936)", En *Investigaciones Históricas*, Nº 32 pp. 173-194, 2012. Para el siglo XX la relación entre los Calderón y los Martínez de Azcoitia ha sido profusamente analizada por Juan VILLA ARRANZ, "La base social del poder en una elite en el primer tercio del siglo XX", En *Investigaciones Históricas*, Nº 15 pp. 19-38, 1995.

<sup>10</sup> Pilar nació en 1866, contrayendo matrimonio cuando tenía 18 años. Por su parte, Valentín era siete años mayor que ella.



Valentín Calderón, *pedra angular. Su insustituible papel el el ascenso y consolidación política de Abilio Calderón.*

189

<sup>11</sup> Entre sus propiedades los números 98, 100, 182, 184 y 186 en Mayor Principal, el 1 y 3 de Cantarranas, el 158 de Mayor Antigua, el 5 y 6 del Corral del Calvo, el 4 de Don Sancho y el 1 de Marques de Albaida. Éstas dos últimas sus residencias.

<sup>12</sup> La familia Rodríguez de la Riva mantenía vínculos matrimoniales con la familia Junco y con la familia Gusano Alonso.

<sup>13</sup> Era dueño de una finca llamada “la Serna” nº 30 que en 1905 donó para la realización de la Granja Agrícola de la ciudad.

<sup>14</sup> Braulio y Nicolás Lomas eran dueños de un comercio de Quincalla, Bisutería, Paquetería y Juguetería, en la calle Mayor. Eran dueños, además, de un importante patrimonio inmobiliario, sobre todo en la calle Mayor Principal y en Don Sancho.

<sup>15</sup> José Vidal PELAZ LÓPEZ, “Medios de comunicación y opinión pública”, en Pablo GARCÍA COLMENARES; Javier MORENO LÁZARO y José Luis SÁNCHEZ GARCÍA, *Historia de Palencia*. Siglos XIX y XX, pp. 301-312, Palencia, El Norte de Castilla, 1996.

<sup>16</sup> José Vidal PELAZ LÓPEZ, *Caciques, Apóstoles y periodistas, Medios de comunicación, poder y sociedad en Palencia (1898-1939)*, Valladolid, Universidad de Valladolid. Diputación Provincial de Palencia, 2000.

<sup>17</sup> Desconocemos si fue Fernando o Enrique, el que se casó con Mercedes.

<sup>18</sup> Javier MORENO LÁZARO, “Familia y empresa en el siglo XIX”, en Pablo GARCÍA COLMENARES; Javier MORENO LÁZARO y José Luis SÁNCHEZ GARCÍA, *Historia de Palencia*. Siglos XIX y XX, pp. 229-240, Palencia, El Norte de Castilla, 1996, p. 239.

<sup>19</sup> Todos municipios palentinos.

<sup>20</sup> José Luis SÁNCHEZ, *La sociedad económica de Amigos del País de Palencia (ss. XVIII-XX)*, Palencia, Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1993, p. 145.

<sup>21</sup> Elena MAZA ZORRILLA, Sociabilidad formal en Palencia, 1887-1923, En *III Congreso de Historia de Palencia*, 30-31 de Marzo y 1 de Abril 1995, Palencia, Tomo nº III, Edad Moderna y Contemporánea pp. 425-444.

<sup>22</sup> Pilar Calvo Caballero ha puesto de manifiesto en varios estudios cómo la aparición de espacios de asociación patronal está íntimamente ligado con la defensa de los intereses patronales, reacción ante las demandas obreras y ante las decisiones políticas:

- Pilar CALVO CABALLERO, “El nacimiento de la Cámara de Comercio de Palencia, un episodio de reacción de los intereses económicos ante el 98”, En *PITTM*, 69 (1998), pp. 479-504.

- Pilar CALVO CABALLERO, “El consejo Provincial de Fomento y los intereses económicos palentinos”, En *III Congreso de Historia de Palencia*, 30-31 de Marzo y 1 de Abril 1995, Palencia, Tomo nº III, Edad Moderna y Contemporánea pp. 453-463.

- Pilar CALVO CABALLERO, *Defensa de intereses y cultura de la patronal castellano-leonesa (1876-1931)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid, 1999.

<sup>23</sup> El Diario Palentino dio cumplida cuenta del nacimiento de esta asociación, cuyo acontecimiento no pasó desapercibido para el periódico ni para la sociedad palentina, en las ediciones del 5 y del 8 de febrero de 1892.

<sup>24</sup> “Albergó a la Liga Agraria y al Sindicato Central Vinícola en los años ochenta y noventa del XIX, a la Cámara de Comercio desde que nació en 1899 y durante más de una década, a la Sociedad de Labradores, nacen en sus locales el Comité de Defensa de los intereses agrícolas e industriales azucareros (1905) y la Cámara Agrícola (1908), que siguió reuniéndose en sus salones. Entre otras asambleas, acogió las organizadas en 1911 por la Cámara Agrícola de Carrión de los Condes y la Diputación ante la baja del precio del trigo, otra en 1917 con miras de fundar el partido agrario y a las Juntas de Defensa Agraria ante la baja del trigo de 1921.” Pilar CALVO CABALLERO, *Defensa de intereses y cultura de la patronal castellano-leonesa (1876-1931)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid, 1999, nota a pie de página 956.

<sup>25</sup> Pilar CALVO CABALLERO, *Defensa de intereses y cultura de la patronal castellano-leonesa (1876-1931)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid, 1999, pág. 1020.

<sup>26</sup> Este hecho lo hemos expuesto y documentado ampliamente en nuestra tesis doctoral sobre los alcaldes de la ciudad de Palencia. Francisco Javier DE LA CRUZ MACHO, *Alcaldes de la ciudad de Palencia, 1808-1936*. Tesis Doctoral Inédita. UVA, 21-6-2013.

<sup>27</sup> Precisamente ese año empezó Abilio su carrera política y al poco tiempo será elegido Diputado Provincial. El papel del Ayuntamiento en los procesos electorales era clave ya que desde el Ayuntamiento se designaban los responsables de los distritos electorales, que solían ser concejales adictos al nuevo gobierno encargado de realizar las elecciones.



<sup>28</sup> “...debiendo el honor de su nombramiento a la munificencia de S.M. la Reina Regente, a su Gobierno y a sus correligionarios políticos que le propusieron para este cargo sin tener en cuenta que carecía de méritos para obtenerle, sus palabras primeras serían de gratitud por la honra recibida que no hubiera seguramente aceptado a no ser por el temor que abrigaba de que se supusiera desdenaba un cargo que de manera tan unánime le había sido ofrecido por sus amigos,... que liberal como era de corazón sentía no disfrutase el Ayuntamiento de mayores facultades y autonomía...” AMP, Actas Municipales, 1-1-1894

<sup>29</sup> AMP, Actas Municipales, 27-3-1905

<sup>30</sup> AMP, Actas Municipales, 10-4-1905

<sup>31</sup> De hecho, aún hoy, algunos de los descendientes de Valentín Calderón, siguen rememorando ese acontecimiento de las fiestas de San Antolín de 1894, como el hito principal de su gestión, transmitido en el ámbito familiar, por encima de sus otras aportaciones, debido a que ni el Grupo Escolar ni la Plaza de Abastos se inauguraron bajo su mandato.

<sup>32</sup> Fenómeno éste ampliamente estudiado y puesto en evidencia desde la obra de José VARELA ORTEGA, *Los amigos políticos: partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración (1875-1900)*; Madrid, Marcial Pons, 2001.

<sup>33</sup> Javier VILLA ARRANZ, “La base social del poder en una elite en el primer tercio del siglo XX”, En *Investigaciones Históricas*, Nº 15 pp. 19-38, 1995, p. 34.

<sup>34</sup> Pedro CARASA SOTO (Dir.), *Élites Castellanas de la Restauración, Una aproximación al poder político en Castilla*, II Tomos, Salamanca, Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, 1997, p. 77.

<sup>35</sup> José Vidal PELAZ LÓPEZ, *Caciques, Apóstoles y periodistas, Medios de comunicación, poder y sociedad en Palencia (1898-1939)*, Valladolid, Universidad de Valladolid. Diputación Provincial de Palencia, 2000, p. 87.

<sup>36</sup> Pilar CALVO CABALLERO, *Defensa de intereses y cultura de la patronal castellano-leonesa (1876-1931)*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Valladolid, 1999.

<sup>37</sup> “Para el funcionamiento de esta red de poder, el control municipal, ejercido por la línea de mando: ministerio-gobernador-alcalde-ayuntamiento, resultaba de vital importancia. Ello condicionará fuertemente toda la normativa y la práctica política municipal del periodo” Merino Estrada, Valentín, *El marco jurídico-legal de la Administración Local (1876-1931)*, en Pedro CARASA SOTO, *Ayuntamiento, Estado y Sociedad. Los poderes municipales en la España contemporánea*, pp. 19-27, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, Instituto Universitario de Simancas, 2000, p. 20.